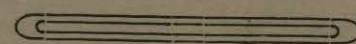


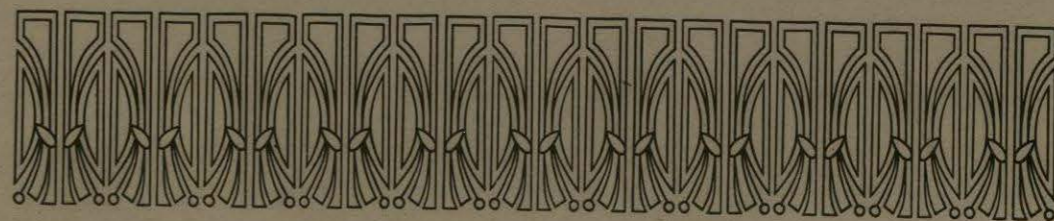
ÁLBUM

DE

CHIHUAHUA



SEGUNDA PARTE



ALBUM
DE
CHIHUAHUA
SEGUNDA PARTE

Programa Oficial de las fiestas presidenciales en Chihuahua

Miércoles 13 de octubre.

1.—Al llegar el señor Presidente de la República á Escalón, primera estación del ferrocarril que tocará dentro del territorio chihuahuense, será recibido por la comisión especial que representando al Gobierno del Estado, á la Junta Porfirista y á los Ayuntamientos de los Distritos, le dará la bienvenida.

2.—Acompañado de esta Comisión seguirá la ruta hasta llegar á la Estación Jiménez, donde se detendrá el tren para que el señor Presidente reciba el saludo del I. Ayuntamiento, de los empleados públicos, de los niños de las escuelas y de las comisiones del Comercio, Minería, Agricultura y Ganadería, hablando en nombre de todos ellos el C. Jefe Político del Distrito Jiménez.

3.—A su paso por C. Camargo, Estación Santa Rosalía, recibirá el señor Presidente el saludo del I. Ayuntamiento, de los niños de las escuelas oficiales, de los empleados públicos y de las comisiones nombradas con ese objeto que representarán al Comercio, Minería, Agricultura y Ganadería, dirigiéndole la palabra, en nombre de todos los concurrentes, el C. Jefe Político del Distrito Camargo.

4.—En Estación Ortiz será encontrado el señor Presidente por el señor Gobernador del Estado don Enrique C. Creel, el Presidente del H.

Congreso, el Presidente del Supremo Tribunal de Justicia, el Jefe de la 2ª Zona Militar, el señor General don Luis Terrazas y las personas que forman la Gran Comisión, quienes se trasladarán en un tren especial desde esta ciudad para recibir al señor Presidente y su comitiva.

5.—Al llegar el tren presidencial á la capital del Estado se detendrá en el extremo de la calzada Juárez, donde será recibido el señor Presidente de la República por el I. Ayuntamiento, estando presentes el C. Gobernador del Estado, el C. Presidente del H. Congreso, el C. Presidente del Supremo Tribunal de Justicia, el C. General en Jefe de la 2ª Zona Militar, el personal del Cuartel General, el Sr. Gral. don Luis Terrazas, los Jefes y Oficiales francos de la guarnición, los empleados federales, las comisiones del Comercio, la Banca, la Minería, la Agricultura, la Industria, las sociedades de obreros y las comisiones que representen diversas corporaciones y gremios sociales.

Una salva de artillería de 21 disparos saludará al señor Presidente de la República.

El C. Presidente del I. Ayuntamiento de Chihuahua, señor don José Asúnsolo, entregará al Sr. Gral. Díaz las llaves de la ciudad y le ofrecerá los emblemas de la hospitalidad.

La guarnición de la plaza formará valla haciendo los honores que marca la ordenanza. Los niños de las escuelas oficiales y particulares, y los obreros representando diversos ramos de la riqueza chihuahuense, estarán presentes en formación por la avenida Juárez, puente Iturbide y calle Libertad, hasta la casa del señor Gobernador don Enrique C. Creel, donde se alojará el señor Presidente de la República.

6.—La guarnición de la plaza, los niños de las escuelas y los obreros con sus estandartes, desfilarán en columna de honor ante el señor Presidente, quien presenciará el desfile desde el balcón de la casa presidencial.

7.—De 8.30 á 10.30 p. m. las bandas militares darán una gran serenata en la Plaza de la Constitución, según programa especial. Durante ella se quemarán fuegos artificiales y se elevarán globos.

8.—A las 10 de la noche un orador, en nombre del pueblo de Chihuahua, saludará al señor Presidente General don Porfirio Díaz, acercándose con este objeto al balcón de la casa presidencial.

Jueves 14 de octubre, por la mañana.

1.—A las 6 a. m. se izará el pabellón nacional en todos los edificios públicos; se hará una salva de artillería de 21 disparos; se echarán á vuelo las campanas de los templos, y las músicas militares de la guarnición recorrerán las calles de la ciudad, saludando al ilustre huésped señor Presidente General don Porfirio Díaz.

2.—A las 8.30 a. m. desfilará frente á la casa presidencial, en columna de honor, un batallón formado por los alumnos de las escuelas oficiales.

3.—A las 9 de la mañana el señor Presidente de la República y su co-

mitiva se trasladarán en automóvil á la Presa del Chuvíscar, pasando por la calle Libertad, avenida Ocampo, calle Victoria, avenida Cuauhtémoc, avenida Zarco y avenida Porfirio Díaz hasta la Presa, regresando á las 10 por el mismo camino después de visitar aquella obra.

4.—De 11 á 12 el señor Presidente y las personas que lo acompañan en su viaje, asistirán á la fiesta escolar que según programa especial se verificará en el Teatro de los Héroes.

5.—De 12 á 1 el señor Presidente dará una recepción en el Palacio de Gobierno, conforme al siguiente programa:

I. Marcha de honor por la música del 12º Batallón.

II. Presentación de una medalla conmemorativa de la visita presidencial, que en nombre del Estado de Chihuahua ofrecerá al señor Presidente de la República General don Porfirio Díaz, el señor Gobernador don Enrique C. Creel.

III. Saludo por los representantes del Estado de Chihuahua en las Cámaras Federales.

IV. Saludo de los señores Diputados del H. Congreso del Estado.

V. Saludo de los señores Magistrados del Supremo Tribunal de Chihuahua.

VI. Saludo del señor General don Manuel M. Plata, Jefe de la 2ª Zona Militar, acompañado del personal que integra el Cuartel General y de los Jefes y Oficiales francos de la guarnición.

VII. Saludo de los señores miembros del Cuerpo Consular acreditado en Chihuahua.

VIII. Ofrecimiento del Album de Chihuahua, por el señor Secretario General del Despacho de Gobierno, Lic. don Guillermo Porras, en nombre de la Junta Porfirista, acompañado de una comisión de la misma Junta.

IX. Pieza de música.

X. Saludo de los empleados que el Gobierno Federal tiene en Chihuahua.

XI. Ofrecimiento de la copa "Porfirio Díaz" y del diploma y botón de Presidente honorario de la "Asociación de Tiradores del Estado de Chihuahua," que en nombre de la misma hará el señor don Eduardo C. Cuijly.

XII. Saludo por una delegación de las sociedades masónicas.

XIII. Saludo por una comisión del Casino Chihuahuense.

XIV. Saludo por una comisión de mineros, agricultores, comerciantes, industriales y ganaderos.

XV. Ofrecimiento de una copa artística que obsequia al señor Presidente de la República la sociedad "Chihuahua Foreign Club."

XVI. Saludo por una comisión representando los gremios de obreros.

XVII. Descubrimiento de una placa conmemorativa de la visita presidencial.

XVIII. Himno Nacional.

Jueves 14 de octubre, por la tarde.

1.—De 1.30 á 3.30 p. m., el señor Presidente de la República asistirá á un banquete en el salón Blanco del Teatro de los Héroes, que le será ofrecido por el C. Gobernador del Estado. (1)

2.—De 5 á 7 p. m. el señor Presidente y su comitiva darán un paseo en coche abierto por la calle Libertad, avenida Ocampo, Paseo Bolívar, avenida Vicente Guerrero, calle Libertad y avenida Juárez, teniendo verificativo durante el mismo paseo los siguientes actos:

[1] Este número fué cambiado, teniendo verificativo el banquete á las 9 p. m.

I. Visita á la Escuela Oficial número 137.

II. Visita á la Penitenciaría del Estado.

III. Visita á la Escuela Modelo.

IV. Manifestación de los grupos de obreros.

V. Ofrecimiento de una corona que el señor Presidente depositará en el monumento á Hidalgo.

VI. Colocación, por el señor Presidente, de la primera piedra de la Escuela "Porfirio Díaz."

VII. Ofrecimiento de una corona que el señor Presidente depositará en el monumento á Juárez.

VIII. Revista de los grupos de mineros, agricultores, ganaderos, comerciantes é industriales, que formarán valla de honor en la avenida Juárez, llevando los útiles propios de la industria que ejerzan.

3.—A las 8 p. m. se dará una audición musical en la Plaza de la Constitución, tocando las bandas militares, quemándose fuegos artificiales y elevándose globos.

4.—A la salida del tren presidencial para Ciudad Juárez, el C. Gobernador del Estado, los CC. Diputados al Congreso local, los CC. Magistrados del Supremo Tribunal de Justicia, el C. General en Jefe de la 2ª Zona Militar, acompañado de los miembros del Cuartel General y de los Jefes y Oficiales francos de la guarnición, el I. Ayuntamiento, las personas que forman la Gran Comisión, los representantes del Comercio, de la Banca, de la Minería, Industria, Ganadería y Agricultura, y las Comisiones nombradas por los gremios de obreros, asistirán á despedir al señor Presidente de la República. La guarnición de la plaza hará los honores militares de ordenanza.

Informe Oficial del recibimiento en Escalón

El día 13 del corriente mes, á las 6 a. m., salió de Estación Jiménez, en tren especial, la Comisión encargada de recibir en Escalón al señor Presidente de la República, la cual estaba integrada por el suscrito como Presidente de ella y por los señores Licenciado Joaquín Cortazar y Licenciado Rafael I. Alvarez, de Chihuahua; Cástulo Baca, Domingo Hirigoity, Profesor Antonio Mena, Francisco Gómez, Rodolfo Chávez y Santiago I. Long, de esta ciudad y Marcos Russek y Eliseo Ruiz, de Ciudad Jiménez, llegando á Escalón á las ocho a. m. Allí se encontraban el Jefe Municipal del lugar, los alumnos de las escuelas, un numeroso grupo del pueblo, así como la Banda Municipal del Valle de Allende, que bondadosamente fué puesta á disposición de los comisionados por el señor Jefe Municipal.

A las 9.15 a. m. llegó el tren de observación y cinco minutos después arribaba el convoy presidencial.

Inmediatamente se hicieron veintiún disparos en honor del Primer Magistrado de la República y los alumnos cantaron el Himno Nacional, acompañados de la Banda; haciendo todos los grupos allí reunidos una cariñosa manifestación al señor Presidente.

En seguida subieron al carro pre-

sidencial las personas que integraban la Comisión, siendo recibidas por el señor Ministro de Guerra y Marina, General don Manuel González Cosío y por el Jefe del Estado Mayor del señor Presidente, Coronel don Pablo Escandón. Instantes después apareció el señor General Díaz, dirigiéndole yo, en nombre de los comisionados, la siguiente alocución:

“Señor Presidente:

Traemos una honrosa embajada. El Gobierno del Estado de Chihuahua y la Junta Porfirista os envían, por nuestro conducto, un cariñoso saludo y os hacen presentes su adhesión y respeto.

Más adelante, señor, os espera entusiasta y agradecido todo un pueblo que os aclamará y os rendirá justo homenaje.

Quieren veros de cerca, quieren ver al hombre extraordinario que en el combate supo defender valeroso las instituciones y la Integridad Nacional y que en la paz organizó una nación grande, próspera y feliz.

Quieren experimentar la grata emoción que despierta la presencia de un héroe, de un ser que consagró sus energías todas al bien de sus conciudadanos, realizando así la obra más meritoria cual es la consolidación de la Patria.

Vuestra obra ha sido inmensa; pero grande también es y será la gratitud de los mexicanos.

Pasad, señor, en unión de vuestros honorables acompañantes á recibir la sincera y espontánea hospitalidad de los chihuahuenses y ojalá que al regresar á la Metrópoli, llevéis la convicción de que en este Estado, como en todas partes, ha sido admirada y comprendida vuestra obra.

Termino señor Presidente haciendo votos por vuestro personal bienestar."

El señor General Díaz contestó agradeciendo las atenciones y haciendo presente que él no era acreedor á tanto mérito, que el Pueblo Mexicano, cumpliendo como patriota, había labrado su propio bienestar y que él procuraba tan sólo y por todos los medios impulsar ese progreso, como era su deber.

Terminado este acto se hicieron las presentaciones de estilo y después de una conversación de diez minutos se despidieron los Comisionados y

regresaron á su tren, el cual marchó delante del convoy presidencial, llegando á la Estación Ortiz á las 12.30 p. m. para incorporarse luego á la Gran Comisión, que encabezada por el C. Gobernador don Enrique C. Creel, vino de Chihuahua con objeto de encontrar al Primer Magistrado de la República.

Tengo el honor de rendir á usted este informe, para que se sirva ponerlo en conocimiento del señor Gobernador, rogándole tenga á bien aceptar los agradecimientos de todas las personas que formamos la Comisión, por la honra que se nos dispensó, designándonos para dar la bienvenida al ilustre huésped del Estado, al llegar á territorio de Chihuahua.

Me es grato, C. Secretario, hacer á usted presentes las seguridades de mi consideración.

Hidalgo del Parral, octubre 20 de 1909.—El Jefe Político, *Rodolfo Vales*.—Al C. Secretario de Gobierno, Lic. Guillermo Porras.—Chihuahua.



Informe Oficial de la recepción en C. Jiménez

El Distrito de Jiménez, que siempre ha dado pruebas de patriotismo y de respeto á sus Gobernantes, se sintió positivamente entusiasmado desde que circuló, con visos de verdad, la noticia de la visita que haría el señor Presidente General don Porfirio Díaz á la Capital del Estado, puesto que ese acontecimiento proporcionaría á cada vecino y á cada agrupación el honor de presentarle sus respetos cuando pasara por la Estación de este lugar, y de manifestarle sus simpatías como reflejo de la adhesión y de la confianza que ha sabido captarse con su benéfica, progresista y honrada administración.

Ya que se hubo señalado el día 13 de este mes para el arribo de tan distinguido Funcionario, los habitantes se prepararon á darle la bienvenida y, en efecto, ese día, desde las ocho de la mañana, todas las clases sociales comenzaron á concurrir á la Estación la cual fué decorada convenientemente, destacándose sobre la vía férrea, un arco triunfal que ostentaba en el frente y en la parte superior el escudo patrio y la inscripción "Bienvenido sea el Héroe de la Paz;" teniendo en el reverso un monograma con las iniciales "P. D." en el centro de un abullonado hecho con tela de los colores mexicanos, todo adornado con ban-

deras, gallardetes, festones y tiras tricolores, y por el cual debería pasar el tren presidencial. De ese arco y hasta acabar el andador de la Estación, en una extensión como de cien metros, colgaban guirnaldas y faroles venecianos de uno y otro lado de la vía, sujetas las primeras á postes revestidos con follaje, sobre cada uno de los cuales aparecían grandes escudos con las siguientes inscripciones: "Bienvenido sea el señor Presidente de la República." "El pueblo Jimenense saluda al ínclito Sr. General de División Porfirio Díaz" y "Homenaje de respeto y adhesión al Héroe de la Paz."

A las diez de la mañana era verdaderamente sugestivo el cuadro que presentaba la Estación, pues más de 2,000 personas se encontraban ahí reunidas, en el andén, sobre los carros del Ferrocarril y en las azoteas de las casas; los alumnos de las escuelas oficiales con sus estandartes, vistiendo traje blanco las niñas, y todos provistos de banderas y flores naturales. Estaban también ahí presentes las personas más caracterizadas de la población, sus familias, las autoridades, el I. Ayuntamiento, la Junta Patriótica, el Club Reelectionista "Carlos Pacheco," los empleados Federales, del Estado y del Municipio; los gremios de artesanos, las corporaciones y más de 500 hom-

bres montados, procedentes de esta Municipalidad y de Villa López, formando valla á un lado de la vía.

En todos los semblantes se retrataba el entusiasmo y los deseos de que llegase el momento con tanto gusto esperado. A las 10 y 40 a. m. el tren explorador apareció, y en seguida se vió acercarse majestuoso el convoy presidencial en medio de los acordes del Himno Nacional, de una salva, del silbato de las locomotoras y de aplausos calurosos, escapándose de todos los pechos frases cariñosas y sinceras al Primer Magistrado de la Nación. Paró el tren y subieron á él, el suscrito acompañado del Síndico del Ayuntamiento C. Alberto Margáin, Jefe Municipal de Allende C. Guadalupe Galván, Juez Letrado Lic. Joaquín Roa y Presidente de la Junta Patriótica C. Lic. Rómulo Alvelais. Dirigí la palabra al Sr. Presidente de la República, reiterando mi saludo hecho por telégrafo al pisar la Estación de Escalón, primera del Estado y perteneciente también á este Distrito, en los siguientes términos:

“Señor: Comprendiendo que es digno de cualquier honor, por muy alto que sea, el egregio Ciudadano cuyo pasado es una gloria, su presente una fecunda labor y su porvenir una esperanza llena de hermosas promesas, la República entera arroja á vuestros pasos por donde quiera que la recorráis, las flores más puras de su gratitud y su confianza. Hoy toca á la ciudad de Jiménez, cuya honrosa representación traigo ante vos, recibiros con el corazón abierto. En la Capital, el ilustre funcionario que tan acertadamente colabora con vos al bienestar del Estado, os tributará el homenaje que corresponde á vuestra alta gerarquía. El pueblo de Jiménez me encarga tan sólo significaros que está dispuesto á cumplir siempre con fidelidad sus deberes de reconocimiento, de grati-

tud y de respeto hácia vos. Señor: que los breves momentos que paséis en esta ciudad, en cuyo nombre os doy la bienvenida, dejen en vuestra memoria un grato recuerdo.”

El señor Presidente dió las gracias con elocuentes palabras, indicando que á él nada debía la Nación, sino á los Mexicanos sus compatriotas, quienes lo ayudaron con abnegación y valor á sostener la guerra en defensa de nuestras instituciones y han continuado prestando su precioso contingente para establecer y sostener la paz de que disfrutamos.

En seguida desfilaron en grupo los alumnos de las Escuelas Oficiales por frente al carro del Sr. Presidente; y después de 32 minutos que duró la permanencia en la Estación, siguió su viaje para el Norte, estallando en esos momentos los vivas entusiastas que siguieron al tren y una avalancha de niñas corriendo detrás de él arrojaban flores que el Sr. Presidente recogía con gusto y emocionado por esa tan humilde pero sincera manifestación.

De cada boca salían palabras de afecto para nuestro digno Presidente y verdaderos votos porque su regreso fuera feliz y porque su vida se conserve para bien de la Nación.

Su regreso tuvo efecto el día 17 ó sea cuatro días después, á las siete de la noche, acompañado por el señor Gobernador del Estado D. Enrique C. Creel, y el Jefe de la 2ª Zona Militar D. Manuel M. Plata. Fué igualmente entusiasta y significativa la manifestación que volvió á hacersele; y después de diez minutos siguió su viaje para la capital de la República. Se quedaron en esta ciudad los señores Gobernador del Estado y Jefe de la Zona Militar, habiéndoseles dedicado una serenata, á la cual concurrieron, recibiendo durante ella el señor Gobernador, manifestaciones cariñosas de los habitantes de esta localidad. Esa misma

noche regresaron á Chihuahua los referidos señores.

La fecha “13 de octubre de 1909” vivirá por siempre grabada en los corazones de los Jimenenses; ella les recordará las manifestaciones de afecto que tributaron al Sr. Presidente de la República por sus relevantes méritos, y también la deuda de gratitud que con él tiene todo buen mexicano.

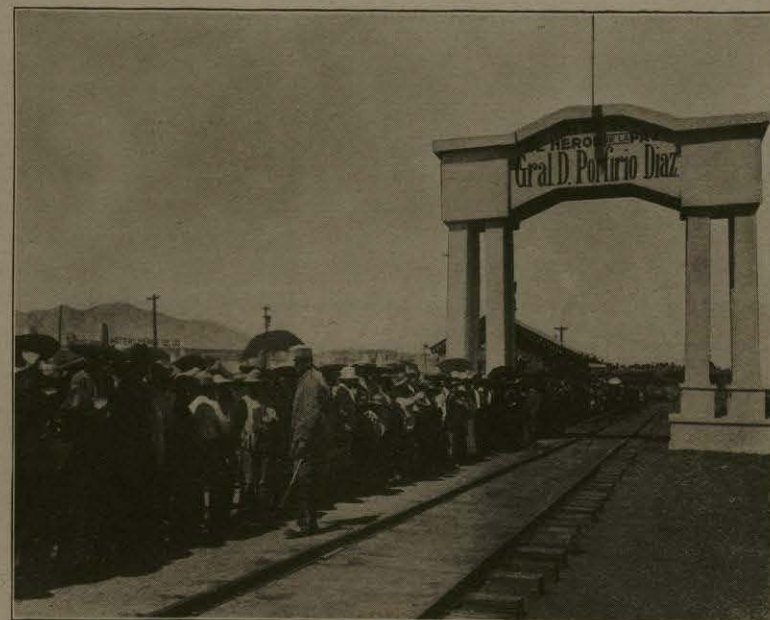
Ruego á Ud., C. Secretario, se sirva dar cuenta al señor Gobernador con el presente informe, reiterándole las seguridades de mi consideración y respeto.

Jiménez, octubre 30 de 1909.—El Jefe Político, *Manuel Porras*.—Al C. Lic. Guillermo Porras, Secretario General de Gobierno.—Chihuahua.





COMISIONES EN ESPERA DEL SEÑOR PRESIDENTE
EN SANTA ROSALÍA.



ARCO TRIUNFAL
EN LA ESTACIÓN DE SANTA ROSALÍA.

Informe Oficial
del recibimiento en C. Camargo

Para conocimiento del señor Gobernador del Estado, tengo la honra de remitir á usted una reseña de las fiestas que se organizaron en el Distrito de mi mando al pasar por la Estación de esta ciudad el señor Presidente de la República General don Porfirio Díaz, rumbo á la Capital del Estado.

Todas las municipalidades del Distrito fueron oportunamente avisadas de la fecha en que pasaría el señor Presidente y desde luego los ciudadanos todos, las corporaciones de obreros, las agrupaciones sociales, se aprestaron para hacerle una entusiasta manifestación de cariño y entusiasmo concurriendo á la Estación el día 13 del mes próximo pasado, día en que era esperado el tren presidencial. La Jefatura de mi mando encomendó á la Junta Patriótica, cuya presidencia es á cargo del señor Mauricio Chavira, la erección de un arco triunfal en esta estación y sobre la vía férrea; haciéndose poner en la parte superior la siguiente inscripción: "Bienvenido sea el Héroe de la Paz, General don Porfirio Díaz." La construcción del arco presentaba un aspecto de mampostería, que severa y magestuosamente se destacaba desde muy larga distancia. También se hizo con tiras y banderas tricolores, el ornato general de la estación, la cual presentaba un aspecto muy agradable así engalanada.

El día 13 desde las primeras horas de la mañana, se notó en la población un movimiento extraordinario y un entusiasmo inusitado; la nume-

rosa mayoría de los vecinos se hallaba reunida en la Estación y una cabalgata de más de quinientos ginetes que concurrieron de los pueblos más apartados, se apostó á los lados de la vía esperando todos con ansia el momento de enviar un entusiasta aplauso, expresión sincera y vehemente del aprecio que se guarda al Primer Magistrado del País y de darle la bienvenida más cordial y respetuosa.

Cuando se supo la hora exacta de la llegada del tren presidencial, se anunció al público y á medida que se acercaba el deseado acontecimiento crecía el entusiasmo haciéndose palpable la excitación cuando faltaban algunos instantes. Una banda de música estaba amenizando, con piezas escogidas, aquellos minutos; y un poco después, el Himno Nacional, las salvas, los repiques y los silbatos de las fábricas de la ciudad, anunciaban el momento preciso de la llegada del Jefe Supremo de la Nación, General don Porfirio Díaz. Entre vítores y aclamaciones calurosas, suspendió su marcha el tren presidencial. En seguida el señor Gral. Díaz apareció en el vestíbulo de su carro, estallando al presentarse un enorme aplauso; y él correspondió con cortesía y amabilidad á las entusiastas ovaciones que se le tributaban. La comisión encargada de dar la bienvenida al señor Presidente, en nombre del Distrito Camargo, la formaban los señores Dr. Eduardo Garza González, Luis Valenzuela y el suscrito.

Como Jefe Político del Distrito, dirigí al señor General Díaz, un saludo en los siguientes términos:

“Señor Presidente:

El Distrito Camargo, el Ayuntamiento que tengo la honra de presidir y la juventud escolar, por mi humilde conducto, dirigen á usted un respetuoso saludo de bienvenida, hoy que con tanta benevolencia honra usted con su visita el Estado de Chihuahua.

Todos los habitantes de este fronterizo Estado, reconocemos en usted al héroe del progreso y de la paz, como con justicia lo ha proclamado la Nación entera, y por eso, señor Presidente, deseamos á usted todo género de felicidades en su viaje.

Las impresiones que usted recoja en la capital de nuestro Estado, han de ser vivas y gratas; no porque las despierte el fausto, sino porque en cada manifestación, en cada saludo, verá usted que se desborda el acendrado cariño, la sincera gratitud y la profunda admiración que profesamos á usted todos los chihuahuenses.

Sírvase usted aceptar nuestro homenaje, señor Presidente.”

El señor General Díaz emocionado y en frases muy cariñosas, correspondió mi saludo diciendo:

“Gracias, señores, por estas manifestaciones que debo únicamente á la bondad del pueblo de Camargo, tanto más cuanto que sé son inmerecidas por mi parte. Estén ustedes seguros que las estimo en todo su valor, y las agradezco como yo sé agradecer, con todo mi corazón.”

Después hizo recuerdos del año de 1872, en que también estuvo en el Estado de Chihuahua. A cada instante las aclamaciones y los vítores en honor del señor Presidente, se hacían más entusiastas.

Puede asegurarse que en la Estación había más de cinco mil personas con motivo de la llegada del señor General Díaz. Era aquella una

reunión de lo más agradable, entre la que se veían flotar un sinnúmero de banderas nacionales, de las cuales fueron portadores los alumnos de las escuelas.

Como quince minutos permaneció en la estación el tren presidencial sin que un solo momento cesaran las aclamaciones; y cuando se puso en marcha, por una larga distancia fué de pie el señor General Díaz en el vestíbulo de su carro, saludando á la multitud que lo vitoreaba con delirio.

Según me han informado las autoridades municipales correspondientes, en las estaciones “Díaz,” “La Cruz,” “Concho” y “Ortiz,” también se hicieron muy cariñosas manifestaciones al señor Presidente.

Me permito acompañar algunas fotografías que se sacaron en esta Estación, con motivo del paso del señor Presidente y que testifican sin duda el grandísimo número de vecinos que trayendo en sus corazones el cariño y el respeto para el señor General Díaz, vinieron á manifestárselo.

Al regreso del tren presidencial, que fué el 17 del mismo octubre, se prodigaron al señor General Díaz los mismos honores que á su paso para la capital del Estado; y en las demás estaciones correspondientes al Distrito de mi mando, también se le tributaron ovaciones y vítores calurosos, pues con toda oportunidad se dió aviso á los Jefes Municipales de la fecha en que había de regresar y al saberlo los pobladores acudieron de nuevo con el mismo entusiasmo.

Sírvase usted, C. Secretario, dar cuenta al señor Gobernador con el presente informe y acepte las seguridades de mi consideración.

Ciudad Camargo, noviembre 2 de 1909.—El Jefe Político, *Vicente Cordero*.—Al C. Secretario de Gobierno, Lic. Guillermo Porras.—Chihuahua.

Al recibir al Héroe de la Paz en Estación Ortiz

Una mañana clara y bella, la del catorce de octubre, un cielo sin mácula, por donde vuela una parvada de palomas blancas y la emoción y la alegría bañando nuestras almas con olas de luz.

En el andén de la Estación de los Ferrocarriles Nacionales de México, caballeros que departen animadamente, mostrando en sus semblantes la satisfacción y el entusiasmo.

Un tren especial adornado con verdes festones y banderas tricolores y compuesto de una locomotora y dos coches de primera clase, está listo para partir.

Abordan el tren los excursionistas, la rauda viajera desata su penacho de ébano, se escucha el son argentino de la campana, y el convoy parte rumbo al Sur.

En él viajan los señores Gobernador del Estado don Enrique C. Creel, General don Luis Terrazas, Licenciado don Guillermo Urrutia, Licenciado don Carlos Muñoz, don Enrique Nordwald, don Juan Terrazas, don Guillermo C. Moye, don Lorenzo J. Arellano, don Juan Nájera, don Melitón Ordaz, Doctor don Canuto Elías, don Donaciano Mápula, Licenciado don José M. Gándara, don Alberto Terrazas, don Guillermo Dale, don Otto Kück, don Federico Sisniega, don José M. Sánchez, don Eduardo Moye, Licenciado don

Manuel Prieto, Doctor don Miguel Márquez, don Carlos Culty, don Manuel Rocha y Chabre, Licenciado don Francisco Terrazas, Licenciado don Manuel Rubio, don Urbano Zea, Licenciado don Juan de Dios de Milicua, Licenciado don Felipe Lugo, Profesor don Alberto Vicarte, Licenciado don Manuel L. Luján, Coronel don Antonio Ramos Cadena y Licenciado don Eduardo Bárcenas, miembros de la Gran Comisión nombrada para atender al señor Presidente de la República y á sus distinguidos acompañantes. También viajan en el tren con carácter de ayudantes del señor Gobernador, los señores Capitán de Ingenieros don Carlos J. Escobar y don Francisco Luna Elguero.

Las horas se pasan rápidamente en animadas conversaciones, el señor Creel, con su proverbial galantería, atiende á todos los excursionistas.

En la Estación Horcasitas se encuentra el tren especial con el de pasajeros en el cual se dirigen á Chihuahua, los señores Ministro de Fomento Lic. don Olegario Molina y Senador Lic. don Manuel Sierra Méndez. Un saludo afectuoso á los distinguidos viajeros, unos momentos de conversación y los trenes continúan su rápida marcha.

Por fin llegamos á Ortiz donde se

encuentra ya el tren en que han venido los invitados de México, á quienes han atendido en nombre del señor Creel, los señores Bernardo Urueta é Ingeniero Francisco Portillo.

En el mismo tren ha llegado la Comisión Especial que fué hasta Escalón á dar la bienvenida al señor Presidente, la forman los señores: Rodolfo Valles, Francisco Gómez, Domingo Hirigoity, Cástulo Baca, Lic. Joaquín Cortazar Jr., Rodolfo Chávez, Lic. Rafael I. Alvarez, Marcos Russek, Eliseo Ruiz y Demetrio Garmendia.

La multitud invade la Estación Ortiz, las niñas y niños de las Escuelas de Meoqui y de Rosales, llevando banderitas tricolores, forman valla y un poco más allá una larga hilera de charros dando una nota sugestiva y pintoresca.

Cerca de las tres de la tarde llega el tren explorador, la emoción crece momento á momento, todos los corazones laten aceleradamente y cuando por fin á las tres en punto aparece el tren presidencial el entusiasmo se desborda, y un grito unánime atruena el espacio "Viva Porfirio Díaz." Es la voz de nuestro pueblo, franco y leal, que sin fórmulas de ningún género, pero con el alma entre los labios, saluda al hijo ilustre de Oaxaca y "Viva Porfirio Díaz" repite el eco de las montañas, como si la Naturaleza quisiera unir sus homenajes á los de los habitantes de este girón de la tierra fronteriza.

El señor Gobernador Creel con frases en que campean la sinceridad y la elocuencia, dá la bienvenida en nombre del Estado al señor Presidente, manifestándole que éste recibe con íntima satisfacción al ilustre patriota que tan alto ha sabido colocar el nombre de México, al hombre grande en la guerra y en la paz. Para terminar el señor Creel dijo:

"Señor Presidente:

En nombre del Estado y de la Junta Porfirista os saludo.

Me acompañan los Presidentes del H. Congreso y del Supremo Tribunal de Justicia; vuestro antiguo amigo y compañero el señor General don Luis Terrazas; el Jefe de la Zona Militar y los distinguidos miembros de la Gran Comisión, todos desean estrechar vuestra mano y daros la más afectuosa bienvenida.

Señor Presidente:

Con vuestra visita honráis al Estado de Chihuahua, y sus hijos agradecidos corresponden á esa distinción con cariño, con respeto y con especiales y entusiastas consideraciones.

¡Bienvenido seais!

* * *

El señor General Díaz, profundamente conmovido, contesta dando las gracias por las pruebas de afecto de que es objeto y manifiesta que se siente orgulloso de pisar la heroína tierra chihuahuense, que abrió los brazos al Gran Presidente en las épocas de prueba.

El señor Gobernador hace la presentación de las personas que lo acompañaron desde Chihuahua, y el señor General Díaz, después de estrecharles la mano, tiene para cada uno una frase de afecto.

El Sr. don Urbano Zubía, Jefe Municipal de Rosales, suplica al Héroe de la Paz que salga á la Plataforma del tren y el señor Presidente accede desde luego, saludando al pueblo que lo aclama frenético de entusiasmo.

En estos momentos las lágrimas, de la emoción y la gratitud, las más santas, las más dulces, bañan el rostro del gran mexicano, que en las épocas de prueba,—guerrero enamorado de la libertad—supo exponer su vida para que su Patria no fuera es-

clava, y ahora—estadista enamorado del progreso—le ha mostrado los horizontes hermosos de la paz y del trabajo.

El tren presidencial parte rumbo á Chihuahua, y todavía continúan los vítores entusiastas, que repiten los bosques y las montañas.

* * *

En la Estación Horcasitas, los señores Culty Hermanos, propietarios de la Hacienda de Corral de Piedras, levantaron un bonito Arco de Triunfo, adornado con festones y banderas.

Los mismos señores, al frente de

un grupo de vaqueros y labradores montados en briosos corceles, formaban valla junto á la vía de los Ferrocarriles Nacionales, esperando la pasada del convoy en que se dirigía á la capital del Estado el Héroe de Puebla y Miahuatlán.

Al paso del tren presidencial las aclamaciones entusiastas y los vítores sinceros mostraban el cariño que los campesinos sienten por el Gobernante á quien se debe que las trilladoras entonen el himno sublime del trabajo en los mares de oro de los trigales.—*Manuel Rocha y Chabre.*



Llegada del Sr. Presidente á Chihuahua

La visita que el señor Presidente de la República, General don Porfirio Díaz, hizo á Chihuahua el día 13 de octubre del presente año, fué un acontecimiento memorable y de gran significación. El pueblo chihuahuense tuvo ocasión de demostrar al Ilustre Caudillo el afecto tan hondo que le profesa y la admiración que siente por su alta labor patriótica, inspirada en anhelos de orden, de paz y de progreso; y el Héroe del 2 de Abril tuvo oportunidad de cerciorarse, una vez más, de ese cariño de su pueblo, y de cómo el Estado de Chihuahua, al igual que las demás Entidades de la República, ha adelantado notablemente en el desarrollo de todos sus ramos, en esta era de tranquilidad y de trabajo.

El viaje emprendido por el señor General Díaz desde la metrópoli mexicana hasta esta ciudad, fué una peregrinación triunfal entre palmas y vítores, y su arribo aquí provocó una explosión de grandísimo entusiasmo, traducido en manifestaciones que deben de haber conmovido las fibras todas del corazón del hombre insigne.

El señor Gobernador del Estado, don Enrique C. Creel, que dirigió

atenta invitación al señor Presidente de la República para que fuese huésped de Chihuahua á su paso para Ciudad Juárez, á donde iba á celebrar una entrevista con el Jefe de la Nación Norteamericana Señor William H. Taft, invitó también á varias distinguidas personalidades de la capital y de algunos Estados, para que se hallasen presentes aquí en tan solemne ocasión.

En un tren especial acababan de arribar de la metrópoli los invitados; deteniéndose en la estación improvisada al extremo de la Avenida Juárez, cuando algunos minutos después, á las cinco de la tarde, una salva de un veintiún disparos de cañón que repercutieron en los montes vecinos, el claro y vibrante grito de los cañones broncíneos y el redoblar de los tambores que batían marcha; las notas arrebatadoras del himno de nuestras libertades; el palmotear de millares de manos; el agitarse de los pañuelos y de los sombreros; y una aclamación unánime y delirante en la que la enorme masa del pueblo manifestaba sus sentimientos de cariño y de gratitud hacia el hombre grande y fuerte-fuerte y grande como los héroes de las leyendas épicas—que nos ha dado la